Año I. Montevideo, Junio 15 de 1911. Número 1.

Trabajadores!

La Justicia y la Razón están de vuestra parte. Capacitación y acción son las dos cosas que os hacen falta para lograr vuestra emancipación.

LA FEDERACION

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL URUGUAYA

Trabajadores del Mundo!

UNIOS!

Que vuestra redención ha de ser obras de vosotros mismos.

NUESTRO PRIMER NUMERO

La Federación Obrera Regional Uruguaya, ha resuelto dar á publicidad una hoja que sea el exponente más amplio de las clases productoras del país, y es esta la hora en que un grupo de compañeros se han hecho cargo de esa misión reivindicadora.

Una hoja proletaria de verdad, significa en nuestro momento histórico, un ariete formidable para destruir todas las acusaciones canallescas de que se hace víctima al proletariado; una tribuna en donde ventilar la razón de su razón; un tribunal para juzgar sus actos y los ajenos y sobre todo un crisol en donde depurar el metal de su verdad, tan modificado por los enemigos de sus derechos.

Este periódico era una necesidad, y esa necesidad á quedado descubierta desde hoy, frente al concepto burgués de la prensa cotidiana de Montevideo, nuestra voz esteriotipada en estas columnas, ha de hacerse oír como un toque de carga y sus ecos han de sonar hasta en las misma moradas de los explotadores de hombres y de los pastores políticos, como sonaría la voz de un Anteo pronunciando las palabras: trabajo, libertad, justicia. fraternidad.

Sabemos que son muchos los enemigos nuestros, porque muchos son los enemigos del trabajo; pero así y todo, no callaremos sino cuando exautos y desfallecidos no podamos articular una palabra ni trazar un solo razgo vengador.

¿Qué tal vez se volverán contra nosotros todos los acaparadores de los productos de primera necesidad, todos los Cresos y todos los contratadores del músculo obrero, amén de los embaucadores profesionales que hablan al pueblo con un pie en la calle y otro en las escalas del parla mento? Mejor; así podremos vencer más fácilmente.

Nuestro programa podríase sintetizar en esto: todo por los trabajadores.

Desde aquí, nuestro saludo á la prensa obrera.

ALGO...

Antiguamente cuando los hombres oprimidos levantaban la cabeza, la autocracia, — indiferente hacia todo aquello que no importaba una orgía— jamás se enteraba de ello, por cuanto los mercenarios ahogaban todo síntoma de reveldía en las cárcel y en los patíbulos. ¡Tal era su servilismo!

En cambio hoy, cuando las clases oprimidas se convulsionan, la autocracia tiembla inmediatamente, y en su temeroso sacudimiento busca formas y más formas para acallar las explosiones de ira que escucha estallar cerca, muy cerca de sus oídos.

De este temor nace la ley de protección del trabajo, esa piltrafa con que se quieren entretener á los corceles que arrastran el carro de las reivindicaciones proletarias, mientras en el fondo de los palacios se comenta y se estudia un nuevo método que nunca se soluciona.

El privilegio no ha podido aún justificar la razón de ser de su reinado, y como todo él estriba en la usurpación de los productores, cuanto más pretende limpiarse más se enloda, porque todo su poder es nacido y se desarrolla en el lodo que ha cubierto las conciencias de los ciervos de ayer.

Y es así como los gobiernos confabulados se ocupan del trabajador; pero se acupan para detenerlos, dictando disposiciones y leyes que al pretender darles la libertad, se la quitan, porque toda ley tiende á eso; á la opresión, desde que la ley está justifcada solamente por la ley de las bayonetas de los soldados, puntales de este régimen social abrumante.

....

¡Destruid los ejércitos y luego preguntad: ¿Quién quiere ser gobierno?

....

Serafín de los Reyes.

LA HUELGA GENERAL

Simpático estallido revolucionario

EXTENSION DEL MOVIMIENTO

Triunfo completo de la Federación Obrera R. Uruguaya

La huelga general que el proletariado uruguayo ha mantenido durante varios dias, ha sido el exponente más unánime de sus deseos de reivindicación.

Tiempo hace que los trabajadores no daba señales de vida. Permanecian quietos, sujetos al yugo de la esplotación, como si esto fuera la cosa más natural del mundo. Sin embargo, en el elemento obrero se sentía la necesidad de constituir un organismo que fuera el baluarte de los nuevos derechos obreros desconocidos por la sociedad burguesa.

Varios obreros inspirados en el sentir general del proletariado, se han entregado con brios á trabajar para la celebración de un congreso obrero, con el propósito de dar nacimiento á la F. O. R. U.

Los más alagüeños resultados fueron los alcanzados por nuestros activos camaradas. El congreso se efectuó y lo que es más, las sociedades que en el tomaron parte fueron numerosas.

Como consecuencia, despues de discusiones propias del caso, la Federación quedó constituida, engresando en ella todos los trabajadores organizados.

De ahí comienza el despertar obrero, pues el congreso ha sido el alerta dado á las clases desheredadas. Y la constitución de un organismo nacional fué la unidad de las fuerzas obreras hasta hoy dispersas. La Federación pudo tomar parte en la última contienda, como fuerza organizada, en virtud de su constitución, lo que quiere decir, que si el congreso no se hubiese celebrado la huelga general no hubiera alcanzado el exito obtenido. La federación ha venido entonces á ocupar un puesto que nadie podia ocuparlo con tanto acierto.

Mientras el elemento obrero en general estaba en un periodo de organización, los tranvieros espoliados por las tiranicas imposiciones de las empresas, han emprendido con ahinco la tarea de organización del gremio á fin de oponerse al brutal despotismo que sobre ellos descargaba con furia felina, la dirección de ambas empresas.

Los señores gerentes comprendieron que si sus empleados se organizaban no podrian continuar con su predominio esajerado é infamante.

Habían previsto el poder de la organización. Quisíeron matarla, cuando en realidad le dieron impulso. Pues la actitud arbitraria que asumieron, tuvo la virtud de exasperar los ánimos y lanzarlos sin perdida de tíempo á la conquista del derecho de asociación tan vilmente desconocido.

Podia verse el entusiasmo delirante que animaba á los empleados de tranvia. En su primer reunión la huelga fué declarada. A las 2 horas el paro era completo, en la Trasatlantica como en la Comercial.

La huelga de los Tranvieros

La unidad del paro sorprendió á toda la población; despertó también simpatías en el proletariado el acto viril y justiciero que con tanta espontaneidad han realizado los empleados de tranvia.

Realmente fué un acto magestuoso. Las condiciones que los huelguistas exijian no podian ser más modestas. No obstante la terquedad criminal de los gerentes se puso en evidencia, cosa que exasperó al proletariado que con toda atención observaba impasible este hermoso movimiento.

Transcurrieron varios dias. Los huelguistas firmes en sus propósitos se mantuvieron con la misma unanimidad del primer momento.

Estos y otros hechos fueron creando la necesidad de manifestar practicamente la simpatia de que eran objeto, por parte de los trabajadores de los demás gremios. Varias sociedades votaron fondos. La Federación impulsada por el sentimiento solidario que le anima é interpretando á la vez el sentir general, tomó parte activa en el movimiento.

Como preliminar organizó un mitin despues de haber tomado una resolución contundente: declarar la huelga general si las empresas no concedian á los huelguistas las mejoras por estos exijidas. El mitin fué imponente.

Fué el más grande y alagüeño triunfo de la Federación. Los alli reunidos manifestaron su aprobación por los acuerdo que esta habia tomados.

La amenaza de la huelga general y las empresas

La primera sensación que recibió el proletariado, despues del acto celebrado, fué el regocijo del triunfo. Los tranvieros volvian al trabajo habiendo conseguido ciertas ventajas. Pero no, una burda trama les habian tendido. Cuando se presentaron al trabajo, los jefes de las estaciones no admitian más que á los que les parecia.

La noticia cundió con la prontitud del rayo por toda la ciudad. Los tranvieros abandonaron nuevamente el trabajo. La huelga continuaba con la misma pujanza y unanimidad que antes de haberse sucedido este hecho.

La huelga general se imponia. La misma noche la federación así lo ha entendido.

La huelga general

Solemne estallido solidario. Todos los proletarios abandonaron sus tareas. En las calles ni un solo carruaje. La huelga general fué desde el primer momento el más acabado triunfo de los trabajadores de este suelo. La federación O. R. Uruguaya ha demostrado á los capitalistas el prestigio de que goza en las clases proletarias. La clase trabajadora ha dado muestra de ser una fuerza renovadora que se inicia; un nuevo poder que viene á plantear nuevos derechos.

Todo esto débese á la institución que con tanto acierto ha sabido patrocinar este grandioso movimiento. ¡Bien por la Federación!

¡Trabajadores; para que ella responda á los anhelos de emancipación, que en nuestros pechos alimentamos organizemos! Cobijemosno bajo su rojo pabellón! Nuestro poder será entonces invencible, lo cual equivale decir, nuestra emancipación será un hecho.

¡Frente á la decrepita sociedad burguesa elevemos el mundo nuevo de los productores libres!

Prestemos pues, todas nuestras energias á la federación. Sólo asi logramos la implantación de una nueva era, de una nueva sociedad.

El primer dia de huelga

Por su caracter fué el único dia que la exaltación popular se ha manifestado de una forma revolucionaria.

Nucleos numerosos de huelguistas desde las primeras horas de la mañana, se han esparcido por la ciudad, haciendo que se abandonara el trabajo en fábricas y talleres.

En partes donde no querian solidarizarse se les obligó á la fuerza. Y esto fué un argumento contundente. En ciertos talleres se han cortado correas y roto poleas.

La extención del movimiento se debe, no hay duda, á las medidas enérgicas que se han adoptado. Los pocos carneros con que contaban las empresas pretendieron trabajar, pero en cuanto se supo que habian tranvias en movimiento, un grupo numeroso de huelguistas se han estacionado en un lugar dado, esperando su llegada para impedir siguieran traicionando. A pedradas fueron recibidos ni bien se les vió. Esto les obligó á huir dejando los coches en la calle.

La policía intervino con la brutalidad que le es carateristica. Pero estos hechos fueron los que dieron la expresión á la huelga general.

En los dias siguientes, todo se ha desenvuelto en una forma esagerada mente pasífica. Lejos de parecer momentos de combate se nos presentó como espansión festiva. No obstante el paro continuaba completo.

La actitud del gobierno

Las fuerzas militares ocuparon la ciudad. Montevídeo no parecia sino un campo de batalla. Esto á pesar de la tranquilidad de los huelguistas.

La Policia en acción

La policia, como siempre, se mostró exesivamente celosa guardiana de los intereses burgueses.

Los atropellos cometidos fueron incalculables. Pacíficos transeuntes han sido aporriados. El machete policial hirió á no pocos trabajadores.

El derecho de reunión se ha pisoteado una vez más. El Centro Internacional fué clausurado.

Los presos llegaron á 250.

Todo esto ha acaesido en la libre República O. del Uruguy, frente á un movimiento pacífico en demacia.

Extención del paro

A pesar de la pacividad, es necesario hacer constar que el paro ha sido general, no solamente enla ciudad, sino también en diversas localidades, como ser: Paso Molino, El Cerro, La Chacarita, La Unión, Piedras Blancas, Canelones y otras.

Es esto precisamante lo que atemorizó á la burguesia. Pues por voluntad de la Federación la produción se ha paralizado. Como en el trabajo ageno reside todas las riquezas de nuesrtos burgueses, temen estos por sus caudales, puesto que si los productores se niegan á seguir produciendo, sus arcas se iran vaciando.

En el reciente paro han visto la imagen de la huelga general revolucionaria y espropiadora, y les ha entrado miedo. La Federación es para ellos el cuco aterrador. Y hacen, frente á ella, aspavientos ridículos, que nos causan hilaridad.

Triunfo Obrero

A los tres dias de paro general, las empresas cedieron y como consecuencia lógica cesó el movimiento con el más acabado triunfo de las fuerzas obreras. Los trabajadores se han impuesto. Una nueva era ha creado la Federación.

Los entusiasmos esparcidos por el proletariado han dejado entrever sus ancias reivindicadoras. La Federación debe pues, mantener latentes esos entusiasmos para hacer posible nuevas victorias. Sólo asi iremos avanzando en el escabroso camino de nuestros derechos.

Las esplosiones de entusiasmo deben ser aprovechadas. Si obramos con inteligencia las convertiremos en explosiones de conciencia. Entonces si; saldremos triunfantes de la más ruda contienda. Nuestros derechos se irán afirmando. Nuestra emancipación se convertirá en la más bellas de las realidades.

Lanzémonos, pues, con audacia y tenacidad á la lucha. Ancho campo de acción tenemos en el organismo obrero. ¡Todos á trabajar para el porvenir venturoso que nos espera!

Viva la Federación O. R. Uruguaya!

Deduciones

Hecha ligeramente esta crónica, debemos sacar del hecho producido, todas las enseñanzas que el puede habernos dejado.

La huelga por nosotros realizada, era el exponente claro de nuestros deseos, es decir, por medio de ella hemos esteriorizado nuestras simpatías hacia nuestros hermanos, los tranvieros, que lucharon bravamente para conquistar más respecto, más pan y un poco más de descanzo.

Nuestros propósitos no paran ahí. Por suerte hemos alcanzado á comprender que la sociedad burguesa vive de nuestro trabajo. Por eso nuestras organizaciones tienden su mirada más allá del sólo mejoramiento inmediato. Pues hoy, despues del triunfo, aun estamos sujetos á la esplotación del insaciable mostruo capitalista.

Perseguimos la abolición total del régimen que nos esplota y por consiguiente, la anulación del estado, pues este es el brazo defensor de la sociedad capitalista.

Bien. Hechas estas consideraciones, veamos el alcanze que ha tenido el movimiento general que acabamos de realizar.

Con la huelga general (debemos hablar con franqueza) hemos puesto en jaque á la burguesía toda. Ella no ha visto en el hecho, la simple esteriorización de un entusiasmo pasajero, sino la espresión de un poder nuevo que viene á destruir su predominio. A podido apreciar, que el desemvolvimiento del organismo obrero trae como consecuendia la anulación de todos sus privilegios. Ha deducido (con razón)—frente á los últimos acontecimientos que nuestra acción tiende á librarnos de los que llamándose capitalistas nos hacen producír por largas jornadas, pagándonos una miseria, para embolsarse ellos la casi totalidad del producto que con nuestro esfuerzo elaboramos.

Claro. Vista la cosa de esta manera, la burguesía va á hacer todo lo posible para impedir que nuestras fuerzas tomen consistencia. Tratará por todos los medios de matar á la Federación.

Lo primero que se le ha ocurrido à nuestros señores burgueses, ha sido suprimirla sin perdida de tiempo. Y esto lo pondrían en practica inmediatamente, pero como ya no es posible destruir el germen de rebelión que se á injertado en el proletariado, teme atacarla con fiereza, pues sabe que con esa actitud daria lugar á que la guerra de clases se estremara, de la cual no saldrian gananciosos, bajo ningun concepto, dado que esto fortifica el espiritu de lucha en los trabajadores. No obstante haran todo lo posible para obstaculizar su funcionamiento.

Esto no puede menos que alegrarnos, desde que debemos convenir que nuestro porvenir esta en la lucha.

Nosotros nos hemos dado una organización para afirmar — á medida que nuestra fuerza lo permita—nuestros derechos. Sabemos que estos son opuestos á los que la burguesía nos conceda, lo que equivale decir, que únicamente luchando á brazo partido conseguiremos conquistarlos. Entonces lo que debemos afirmar es que poco se nos importa si en lugar de ser nosotros los que declaramos la

GRAN FUNCION Y CONFERENCIA

Organizada por la Federación O. R. Uruguaya

y con el concurso del Cuadro Filo-Dramático "Federación"

EL SABADO 17 DEL CORRIENTE á las 8 de la noche en el Centro Iuternacional, Río Negro 274

Se llevará á cabo una velada á total beneficio del Comité Pro-presos, poniéndose en escena la obra de Pedro Gori «Sin Patria» y «Mala laya» de Hernesto Herrera. Dado para lo que se destina el producto de esta velada, no dudamos que los trabajadores prestarán á este acto su mayor concurso, puesto que el Comité Pro-presos se encuentra en encuentra en situación bastante apremiante.

---

guerra á la burguesía, es ésta la que nos ataca.

Los guerreros llegaron á tales despues de haber librado muchas batallas. Nosotros nos haremos fuertes, capaces de conquistar nuestra emancipación, cuando háyamos perfeccionado nuestras armas de combate, y las armas de combate no se perfeccionan teniendolas en inacción, sino esgrimiendolas y se esgrimen guerreando ¡Pues entonces que venga la guerra, con ancias la esperamos! En ella está nuestra liberación. Nos sastiface grandemente, cuando despues de un triunfo, nos dormimos, la burguesía nos dispierte atacandonos.

Puede creerse que la burguesia pue de con más facilidades mantener las luchas. Es un error. Nadie se siente más perjudicadas, despues de una huelga general, que las clases poseedoras

Todos los gobiernos inteligentes tratan de atenuar las guerras que el proletariado declara á la sociedad capitalista, porque saben que de esa manera despiertan en las clases proletarias la supertición democrática, alejándolas así, de su propio terreno á fin de que esperen de los gobiernos su bienestar. Pero las burguesías torpes, estan confiadas en su poder y creen poder matar el espiritu libertario que inspira hoy las luchas que el proletari... Debemos convenir que los nuevos derechos creados por las organizaciones obreras se han de imponer, pese á la torpeza burgueza ó á la inteligencia de ciertos gobiernos, pues sobre estos se levanta la voluntad inquebrantable del proletariado militante.

La sociedad capitalista, trajo al nacer, en su propio seno, el germen de su destrucción. El germen se está desarrollando: es el proletariado. Ya ha emprendido su acción destructora. Nada ni nadie podrá detenerlo. ¡Venga entonces, las iras buaguesas! Esto lo exasperará y se lanzará más enojoso á la pelea. Y cuanto más odio tenga acomulado en su pecho, más pronto acabará con la sociedad presente.

¡Trabajadores: nos hemos dado un organismo para combatir á la sociedad que nos esplota!

Hemos contraido, un deber ineludible; agrupamos todos alrededor de el y defenderlo con todas nuestras energias, cuando la sociedad capitalista intente atacarlo, porque en el esta nuestro derecho, nuestra emancipación!

Este organismo es la Federación O. R. Uruguaya.

Movimiento Obrero

Esta sección debe ser el fiel reflejo del accionar diario de los organismos obreros. Para que responda á este propósito es necesario que los compañeros cooperen en nuestra obra. La manera de hacerlo es sencilla. El secretario de cada sociedad de resistencia, puede enviarnos los datos de cada reunión, que el gremio á que pertenece celebre. Para él, esto es poca cosa, sin embargo, aliviará en mucho nuestra tarea. Y no solo la aliviará sinó que la completará puesto que nos seria dificil concurrir en todas las reuniones que se celebren.

Deseariamos también que del interior se nos informará al respecto.

Los compañeros de buena boluntad puede mandarnos correspondencias las cuales serán acogidas con agrado.

Solo les indicamos que traten en lo posible de tener en cuenta que esta sección, tiene por objeto informar de la agitación obrera que se produsca en la república.

La correspondencia ha de enviarse á la siguiente dirección: Redacción de «La Federación» Medanos 152.

Villa del Cerro

El movimiento general reciente ha repercutido también en esta Villa, donde ha tenido la misma unanimidad que tuvo en la ciudad.

El hermoso exponente de solidaridad realizado por nuestros camaradas determinó, al despótico burgues, señor Leopoldo Rapallini, á tomar represalías contra los operarios que ocupaba en su establecimiento.

Al efecto, cuando estos se presentaron para reanudar sus labores, el espresado señor, les manifestó que estaban todos despedidos.

Esta abusiva actitud indignó á todos los obreros. Las comisiones de los organismos obreros del lugar, han celebrado, con la prontitud que el caso requeria, una reunión en la cual prevaleció la idea de tomar una enérgica medida para con el señor que con tanta ligereza procedia con sus obreros,

A fin de darle una soberbia lección, acordóse declararle el boicot.

Para que todos tuvieran conocimiento de esta determinación, las sociedades de resistencia publicaron un manifiesto--que no reproducimos por falta de espacio esplicando á los trabajadores los móviles que les impulsaba à obrar de tal manera.

El proletariado tiene el deber de apoyar moral y materialmente el acuerdo tomado por nuestros compañeros, pues asi se esteriorizará una vez más la solidaridad obrera, con lo cual demostraremos que somos capaces de impedir que se ultraje nuestra dignidad.

El domingo 4 tuvo lugar—en esta misma localidad—una asamblea de los obreros de los frigoríficos. En ella, quedó definitivamente constituida la sociedad de resistencia.

Antes de levantarse la sección, hizo uso de la palabra un obrero de la localidad, ocupándose del boicot que se le habia declarado á Leopoldo Rapallini. Luego, en su peroración, sostuvo con calor la necesidad de constituir la federación local y adherirse á la vez á la F. O. R. U.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero Troitiño. Ocupóse largamente de él alcanze moral de lo que acaba de realizarse. La sencillez con que desarrolló el tema produjo buen efecto. Cuando hubo terminado, hizo uso de la palabra el camarada Marinelli. En su breve discurso exortó á los trabajadores á continuar condecisión la obra emprendida.

La F. O. R. U. debe de tener en cuenta este hecho y hacer que se repitan á fin de estender su propaganda de emancipación.

Pintores

También los pintores se han organizado. Cuentan ya con un buen número de asociados. Los camaradas que componen la comisión estan desplegando tal actividad, que nos augura la completa organización del gremio.

Para el 16 del corriente celebrarán una asamblea á la cual estan sitados todos los pintores.

Deseamos de verdad, que los trabajos que con tanta actividad viene desarrollando la comisión, no caigan en el vacio.

El local donde á de celebrarse la asamblea, está situado en la calle Medanos y tendrá lugar á las 8 de la noche.

Aserradores

Continua la huelga que los aserradores han declarado para conquistar la jornada de 8 horas.

La intransigencia burguesa será destruida si los huelguistas se mantienen con la firmeza que hasta ahora lo han hecho.

Nosotros los auguramos un hermoso triunfo. Este se convertirá en una realidad, si los que se hallan en lucha saben adoptar las medidas que se hacen necesarias.

Muebleros

Un nuevo organismo obrero se ha constituido. Acaban de organizarse los muebleros. El dia 6 celebraron una asamblea que resultó numerosa en la cual se pudo constatar que esta animado de un excelente espíritu de lucha.

INTERIOR

Minuano

La Unión de trabajadores del Minuano, ha publicado un manifiesto dando cuenta al proletariado, del conflicto que actualmente sostiene, originado por la torpe intención de un tal Chirilo, pues este señor, pretende destruir la organización prolectaria.

Conocemos á los compañeros del Minuano; y por esto podemos asegurar que el señor aludido, no conseguirá lo que se ha propuesto. Nuestros camaradas sabran mantenerse en la lucha hasta lograr imponerse una vez más.

De nuestra parte enviamos nuestra voz de aliento á los trabajadores del Minuano que tan valientemente luchan por sostener la sociedad de resistencia. Le auguramos también un ruidoso triunfo.

A las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior

CAMARADAS:

La presente circular tiene por objeto hacer saber á las sociedades obreras que según acuerdo tomado en la primera reunión de delegados habida después de la terminación de el congreso obrero, todas las sociedades afederadas de el país deberán abonar á esta Federación dos centésimos por cada socio cotizante que tenga cada sociedad. Es decir que por cada recivo que cobran las sociedades á sus asociados deben abonar estas dos centésnimos á la Federación.

Estas cuotas sirvirán para sufragar los gastos de periódico que saca la Federación y para sufragar todos los gastos de propaganda como ser conferencias manifiestos organizaciones y jiros de propaganda, etc., etc. Cuyas cuotas deberan ser abonadas con toda la puntualidad posible para no entorpecer la buena marcha de esta Federación y para saber con las fuerzas que cuenta para su desarrollo y su propaganda.

Estas cuotas las abonarán las sociedades de la capital por medio de los delegados que tiene en el seno de la Federación para lo cual el Consejo Federal pasará unas planillas á las sociedades y estas las llenarán y mandarán el importe de sus cotizaciones á la federación. Y las sociedades de el interior mandarán su cotizaciones por jiros ó por la forma que ellas crean convenientes.

El Periódico «La Federación» se encargará el Consejo Federal de remitirlo á todas las Sociedades Obreras y la redacción de él, compuesta por compañeros nombrados por el Consejo de Delegados de las sociedades, será el encargado de redactarlo siendo las sociedades á su vez por medio de sus delegados á la Federación los encargados de velar por la buena redacción del del Periódico.

En breve tambien se pasará á las sociedades el pacto de solidaridad y las bases de esta Federación para que así con mayor conocimiento las Organizaciones Obreras manden su adhesión, constituyendo así, entre todos los Trabajados del Uruguay una poderosa organización proletaria que unida y compata y sustentando como lema la «Solidaridad» marche por mendio de su acción directa hacia la completa conquista de sus reivindicaciones.

Las sociedades del interior podrán nombrar delegados para que las representen ante esta Federación siempre que ellas así lo deseen á compañeros de la Capital, pero deverán procurar siempre que estos delegados pertenezcan al mismo gremio que representan procurando á la vez que sea un compañero activo para que tenga siempre al corriente por medio de correspondencia á la sociedad que representa de el desembolvimiento de esta Federacion.

Por último y con el deseo de dar todas las esplicaciones necesarias á toda aquella sociedad que las necesitara, estas podrán dirijirse por carta al Consejo Federal en la seguridad de que serán atendidas.

Por lo tanto y en la seguridad que esta circular será tomada en cuenta, os saluda fraternalmente en nombre del Consejo Federal.

El Secretario.

El Movimiento Obrero

y la opinión pública

El proletariado, al pasar el período de gremialismo esxclusivamente mejorista, al de corporación de clase, se ha desligado de todos los atributos morales é ideológicos creados por la burguesía y á interpuesto entre él y el ambiente social, como infranqueable barrera su voluntad de conquista

El capitalismo á su vez, para torcer tal orientación revolucionaria, se ha esforzado por formular doctrinas pacifistas y educar á la *opinión pública* con una nebulosa conciencia de defensa.

De ahí, pues, que la *opinión pública* — expresión de una malgama de intereses contradictorios — no puede otorgar su favor al movimiento obrero, sin exijir de éste alguna transigencia en sus propositos ó una actitud que permita el fácil desarrollo de los distintos intereses que representa.

A los partidos políticos, de cualquier tendencia que ellos sean ó hayan sido, el ajustar sus acciones á las veleidades de la *opinión pública* les ha valido, á unos el triunfo y á otros la derrota, es cierto; pero les ha sucedido esto por que cuanto más, han querido reformar el ambiente, nunca cambiarlo como aspira el proletario. Por eso, si la clase trabajadora en su diaria acción de conquista y revolución observase como pauta para su desarrollo, á la variante *opinión pública*, puede desde ya, renegar de sus aspiraciones de total emancipación, porque si eso hiciera, después de no mucho tiempo, dejaría de ser una clase revolucionaria para convertirse en un nuevo agregado social de la democracia, perdiendo así su augusta virtud de fuerza renovadora.

El proletariado no tiene nada que ganar con el favor que pudiera dispensarle la *opinión pública*, porque ésta otorga sus favores, únicamente cuando no se desvalorizan conceptos y sentimientos que le son comunes, y se desarrolla en la órbita de acción de la legalidad burguesa. Y esto, como se comprenderá, obstaculiza nuestra acción de clase y demora la finalidad que ansiamos.

La única opinión que hay que tener en cuenta, es la que nos sugiere los hechos que produzca nuestro diario batallar, y con el único favor que debemos contar es con el que nos presten nuestras propias fuerzas. Pues sabido es, que la burguesía triunfó sobre el feudalismo porque su acción fué dirigida por una intransigente voluntad de conquista, y que hoy, triunfa sobre el proletariado más que por su propia fuerza, por la que le presta la *opinión pública*, á la cual como he dicho anteriormente, ha sabido ligarla en la defensa de sus intereses morales y económicos, por una especial educación y por la co-participación de un orden y una paz social que durará hasta tanto nuestra decisión no sea orientada por los intereses que tenemos en libertarnos do la explotación capitalista.

Y, entiéndase bien, que me refiero á la *opinión pública* que tiene como voceros el parlamento, la prensa, el teatro y mil otros medios que en apariencia reflejan el sentir general de todas las clases sociales, pero que en realidad, únicamente expresan la voluntad capitalista, y las aspiraciones de las sub-clases sociales, que por razones de sus híbridas condiciones económicas, suelen acariciar el espíritu obrero en provecho de sus particulares ambiciones.

Enrique Bodin.

LADRIDOS

No de otro modo podría calificarse á ese maremagnum de opiniones, censuras, adjetivaciones y aspavientos de la prensa de la capital.

La actitd de la Federación ha sido puesta en tela de juicio por todos los paniaguados del periodismo, y no ha faltado quien la supusiera dueña y señora de los brazos proletarios y de la conciencia de todo un pueblo entregado al trabajo.

La paralización que durante tres días sostuvo á Montevideo en una especie de somnolencia, con sus calles mudas, con sus talleres desiertos, con sus fábricas inertes; ha tenido la virtud de despertar vocaciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, criminalógicas y todas las *lógicas* maduraradas junto á la estufa de una alcoba llena de vida,— especie de reservado de las digestiones — y ha tenido también la virtud de darnos un núcleo de pensadores á lo Perogrullo, llenos de gestos heroicos y de ademanes contundentes, dispuestos á arremeter contra la grey de foragidos que una vez se supieron dueños de sus brazos y de su dignidad y quisieron probar su poder de productores ante la soberbia de los contratadores del músculo, erigidos en reyes... sin súbditos.

Todos protestan, y todos quieren negar la eficacia de la huelga general. Los mismos industriales que lanzaron la idea de la furibunda liga social, la declaran, «no es por lo que nos ha pasado, sino por lo que nos amenaza». ¡Ah! si. Tiemblan, tiemblan como azogados, porque se saben culpables y parece que del pueblo surgirá un tribunal para tomarles cuenta de sus actos y turbar sus tranquilas digestiones de hipopótamos.

Y en coro, los gacetilleros, los burgueses honorables, los progresistas agiotistas del hambre y de la miseria, nos dan un concierto de ladridos desesperados, un concierto «in salidm» donde hacen aparecer á la Federación como jauría de felinos amenazantes y destructores.

Y tienen razón. Jamás el lobo mirará con buena cara la confabulación de los rebaños sometidos á su voluntad atemerizante, y eso es todo.

«Los obreros quieren ser patrones», se dicen. «Quieren descadsar más y ganar más, cuando sin nuestro dinero nada harían...» ¡Mal agradecidos! Sin embargo, á un simple cruzamiento de brazos de la clase trabajadora, ellos, con todo su dinero, con toda su fuerza y con toda su filosofía, no no fueron capaces de dar vida á una ciudad sumida en el mutismo de un paro general. Es por eso, solamente por eso, que una vez viendo su impotencia y sintiéndose incapaces de resistir á la derrota, esgrimen las plumas de sus periodistas y arrojan salibazos que no hacen otra cosa que decir á los trabajadores que nada deben esperar de aquellos cuyos intereses económicos son opuestos á sus intereses.

Unos piden balas; otros, culatazos; otros, reprimendas, cárceles, leyes y demás argumentos propios de quienes sólo ven para sí, los derechos de vida y libertad; pero, inútil es insistir, porque nada han hecho las reacciones con sus barbaridades y, por otra parte, los obreros son ya mayores de edad y parece que han abandonado el andador.

LAS LIGAS

¿No lo saben ustedes?

Teníamos muchas ligas. La Liga contra la tuberculosis, que es la más simpática; la Liga de las damas católicas; esto sin contar con la Jarretierre, de orden noviliario (*Honny soit qui mal y pense*) la liga dura en cirugía, y las ligas de uso personal interno.

Como si no fuera bastante, dicen que están tegiendo actualmente en Montevideo la *Liga de Defensa Social*.

Veamos que urdimbre tienen esa *Liga*, esa *Defensa*, y ese *Socialismo*.

La cosa cambia de cariz según los países.

En Rusia, por ejemplo, es el apoyo, francamente manifestado, de la autocracia. Allí, lo *social* es el zarismo. Defender al déspota es hacer *defensa social*.

En Francia, se simplifica la liga, reduciendo á los *camelots du roi*: el el conde de Pommard, el duque de París, el duque de Orleans...

En España se cobija bajo la sotana maurista y hace la *defensa social* de la sopa boba conventual.

En la nueva república portuguesa, la *defensa social* significa amor al rey dimitido y á las congregaciones suprimidas.

En Italia, la *defensa social* consiste en protestar contra las fiestas del cincuentenario que celebraban la nacionalización italiana.

En Turquía significa el conmbate frente á los *Jovenes turcos* y frente á la constitucionalidad del imperio.

En Alemania traduce los deseos asociados del feudalismo ante las invaciones de las ideas de la igualdad.

En el Africa; en Bechuanalandia,

el Congo, etc., sería la unión de los salvajes frente á la civilización.

Et céteris, de céteris, de céteris..

¿Qué significará en el Uruguay la Liga de Defensa Social?

Tiene la palabra el dios Mercurio.

¡Ah! Se me olvidaba.

También hubo en Francia la Liga de les Guisas.

¿No será eso mismo masculinizade en el Uruguay.

Ossal.

Primera Conferencia Pública de la F. O. R. Uruguaya

Efectuóse la noche del 30 de Mayo la 1.ª conferencia pública que la Federación inicia á fin de hacer conocer su actuación en las luchas económicas y sociales para lo cual fué fundada á raíz del último congreso obrero efectuado en esta capital.

Esta primera conferencia se llevó á cabo en al amplio salón de la sociedad Francesa, el que resultó pequeño para contener tanta gente que acudió á escuchar las explicaciones que nuestra entidad proletaria daría respecto á la huelga general efectuada en esta ciudad.

La conferencia estuvo á cargo del ciudadano Miguel V. Moreno, el que hizo un detenido estudio de las organizaciones proletarias, con acertadas explicaciones y buen acopio de datos y pormenores, desde la fundación de las primeras organizaciones obreras hasta la fecha, demostrando que la Federación Obrera Regional Uruguaya no es más que la continuación de los movimientos de emancipación popular que iniciaron en Europa los colosos del pensamiento como Bakounine, Marx, y otros, siendo poca la diferencia de concepción de los tiempos de la Internacional á nuestros días.

Moreno nos habló luego de las organizaciones obreras de Francia y de España, (especialmente de las de Barcelona) dejando por sentado que tanto en uno como en otro país las organizaciones son ferreas y potentes, las cuales mantienen á raya á los capitalistas usurpadores.

La unión de todos los productores de Francia salvó de la guillotina al ciudadano Durant, condenado á muerte por los tribunales franceses como venganza de una huelga producida en los puertos de Francia, figurando Durand como secretario de uno de los sindicatos obreros, y acusado como instigador de la muerte de un traidor.

La fuerza de las organizaciones obreras --dijo-- hizo cambiar la faz política de la retrógada España, echando por tierra la tiranía maurista; y las mismas fuerzas, bien organizadas y concientes de sus derechos y de sus deberes, cambiarán la actual organización social —criminal y bárbara— por una organización basada en la igualdad y la justicia humana.

Fustigó el conferenciante á los periodistas conservadores de este país, que llevaron sus gritos al cielo por el pueril motivo de que el presidente de la república se permitió el lujo de dirigir la palabra á un grupo de manifestantes obreros que cometieron la zoncera de ir á aclamarlo debajo de los balcones de su domicilio particular.

Terminó el ciudadano Moreno su disertación, desafiando á los periodistas aludidos á que hicieran uso de la palabra, por cuanto había tribuna libre para todos los que desearen contravertir las ideas expuestas.

Un estudiante tomó la palabra para decir que los obreros en sus peticiones no deven hacer uso más que de la razón del conocimiento y de la verdad, leyendo de paso una carta abierta dirigida al presidente de la República, como adhesión y aplauso por su actitud al respecto de la huelga en cuestión.

Una vez terminado Moreno á la breve disertación del estudiante, poniendo algunos puntos en claro respecto á lo dicho y trayendo á solución lo ilógico de pretender llevar la lucha por la razón del convencimiento ante la terquedad de los empresarios de tranvíasy la tiránica pretención de los capitalistas.

El camarada Gino Fabbri le siguió al ciudadao Moreno en el uso de la palabra y lo hizo para fustiagar á su vez á los retrogados conservadores que se han adueñado del mundo por la eterna ignorancia de la clase obrera.

Felicitó al estudiante que antes que èl hiciera uso de la palabra, pidiéndole, como buen amigo, que estudiara la cuestión social que parece no conocer.

Fustigó también Fabbri la pasividad adoptada por los huelguistas, por cuanto, dijo, no fue huelga general la producida sino simplemete unos días de fiesta, más ó menos turbulentos.

Finalizó su vibrante disertación con la esperanza de que en lo venidero la huelga general será lo que en su exencia debe ser, una huelga revolucionaria en el sentido más amplio de la palabra.

Un miembro de la Federación serro el acto, anunciando para pronto una sèrie de conferencias como esa primera, á fin de que los enemigos de los obreros tuvieran su contestación desde la tribuna pública.

A la vez puso de manifiesto los motivos que los periodistas han tenido para combatir el primer mandatario del país en la emergencia que nos ocupa.

Más ó menos someramente descrito, á esto se concretó la primera conferencia de la Federación Obrera, la que fué de buen efecto por cuanto en ellas los oradores aclararon conceptos, vertieron ideas y sacaron caretas á los que la llevan puesta continuamente y en todos los actos de su vida. Lo que faltó — y fué una lástima— fué una filifica para el «zonzo de nacimiento» que hoy ocupa el Ministerio del Interior, que en plena Camara de Diputados se permitió el lujo de mentir descaradamente, vertiendo conceptos que él sabía eran falsos, haciéndolo únicamente por el prurito de quedar bien con los conservadores y retrógados que le aplaudieron y hoy le sirven de argumentos — bien pobres por cierto — para combatir á la Federación Obrera y al Presidente de la Repúbliba, al que indican como instigador del actual movimiento emancipador, como si la clase obrera necesitara de de los concejos presidenciales para conseguir y saber conquistar su bienestar y su emancipación.

SECCION FEMENINA

Publicamos gustosos el artículo que va á continuación por tratarse de la voz de una obrera que tiene la sana intención y el firme propósito de estender entre las mujeres su aliento de rebeldía, á fin de que estas también se organicen, para mejorar las tristes condiciones de vida en que las á colocado la avaricia criminal de los capitalistas. A la vez notificamos que «La Federación» acogerá con sumo agrado todas las iniciativas que tengan por objeto, extender la propaganda entre las mujeres, como asi mismo en estas columnas se publicará todo lo que se nos envíe á fin de que la voz de la mujer sea esteriorizada en nuestra querida hoja, dedicada á combatir la explotación capitalista.

Hacemos un llamado á las compañeras. Ellas tienen el deber de organizarse, para poder así, conquistar condiciones más adaptables á su sexo.

He aquí el artículo que más arriba mencionamos.

A mis hermanas

La agrupación feminista, á publicado un manifiesto invitando á las costureras á la reunión que ha de realízarse el 18 del corriente. La iniciativa es excelente. Yo como obrera invito con todas las fuerzas de mis fibras, á todas las que como yo trabajan en condiciones tan inhumanas, á concurrir á ella á fin de constituir nuestra sociedad.

Y digo esto, porque he visto el beneficio que reporta á los trabajadores las agrupaciones de resistencia. Nuestros hermanos, si hoy trabajan 8 horas y si ganan un salario más ó menos regular, se lo deben á la unión que entre ellos ha existido. Y nosotras si queremos aliviar en algo la dura carga que pesa sobre nuestras encorvadas espaldas, debemos proceder de idéntica manera, constituyendo como ellos nuestras respectivas sociedades de resistencia. Por esto es que aplaudo la iniciativa de la agrupación femenina. Y por esto también invito á todas las costureras á que concurran á la reunión que se nos invita.

Espero que ninguna dejará de concurrir, pues si así lo hisieramos demostraríamos estar conforme con la bárbara explotación de que somos victimas.

Costureras: todas por bien nuestro, á la reunión que se nos cita.

María L. Marino.

La crisis del Estado (1)

París, Abril de 1911.

No quiero esperar el 1.º de mayo con su conflicto ya planteado entre el gobierno y la Confederación de los sindicatos de trabajadores, para comentar la crisis que la idea del estado esperimenta ahora en Francia. Aquel incidente demostrará, por el contrario, el acierto de mis consideraciones, si se desarrolla y pasa como aquí lo anticiparé; resultado meramente lógico de observación imparcial, no profecía, ni cosa que le valga.

Los obreros de París resuelven convocarse en la plaza de la Concordia y en la explanada de los Inválidos, para dirigirse desde estos dos puntos á cuarenta y cinco salas de conferencia, lo cual representaría otras tantas manifestaciones; y el gobierno acuerda á su vez, para garantizar las grandes libertades del trabajo y del tránsito, prohibir esas reuniones, empezando con tal motivo, la habitual concentración de fuerzas.

Declaran á su vez los obreros que siendo su decisión ajena á toda consulta y á todo permiso oficial, pues entra en la libertad de transitar, la de dirigirse á cualquier punto sin pedir permiso, mantienen la invitación; lo cual quiere decir conflicto planteado. Pero no creo que las cosas vayan mucho más allá. El gobierno es bastante fuerte para imponerse con escasa violencia, como lo hará, sin duda, limitándose á la habitual dislocación sistemática de los grupos por medio de una incesante circulación de tropa montada, y la declaración de los obreros no tiene, á mi entender, sino un alcance moral. La mayoría trabajadora no ha de querer derribar al gobierno, sencillamente porque está gobernando con él, como lo demuestran con bastante claridad las protestas del capitalismo francés. (2)

Por otra parte, si la libertad del tráfico es, á la verdad, muy importante, dada la enorme masa de extranjeros que la estación primaveral atrae á París, asegurándole con ello un opulento tributo, la verdadera razón que el gobierno tiene para prohibir las manifestaciones obreras, es su temor de que la anarquía adquiera con ello el derecho de exhibir fuerzas cuya importancia revela la misma prohibición. Expliquemos en dos palabras este asunto de tanta importancia para nuestro país.

La propaganda anarquista, bajo la ya conocida forma del sindicalismo, ó limitación del esfuerzo obrero á la lucha económica y la acción revolucionaria, con abstención de toda actividad política, ha tenido un eficacia decisiva sobre las masas trabajadoras de las ciudades, raleando así proporcionalmente las filas del socialismo; mientras éste, que al fin representa una forma de gobierno, va congregando en torno de su bandera la burguesía radical y el pequeño comercio, á los cuales debe sus éxitos electorales de los últimos años

En los grandes centros de población, no podría competir con el sindicalismo cuando se trata de exhibir fuerzas, y es lo que se propone impedir el gobierno; pues aquella evolución electoral del socialismo, ha aumentado su influencia política en el mundo oficial. De ahí provino el ministerio Brian, y con éste el primer síntoma de la crisis que hoy trabaja la idea del estado.

Para los que creemos que éste, como todas las instituciones humanas, debe de ser pasajero, pues la evolución progresiva consiste precisamente en un perpetuo ensayo de organizaciones, sustituídas por otras, no bien han dejado el rendimiento de experiencia que constituye la civilización—la crisis actual es una prueba fehaciente. En el eterno «devenir» que constituye la vida, la existencia de una cosa es la mejor prueba de que dejará de existir. Si esto ha pasado con las religiones, garantizadas eternamente al parecer por la idea de su revelación divina y por su superiodad sobre los intereses temporales bien puede acontecer con el estado; y sin necesidad de ser anarquista, puede uno concebir fácilmente el fenómeno. Lo interesante de la actual crisis francesa, es que va confirmando con hechos estos postulados filosóficos. El estado encuéntrase ya al comienzo de una de esas encrucijadas históricas, en las cuales todos, amigos y adversarios; concurren á la destrucción.

Su expresión inmediata, ó sea el gobierno radical, llevado á la cuestión obrera por los éxitos electorales del socialismo, tiene de enemigos á los republicanos, conservadores, para no mencionar las insignificantes minorías reaccionarias; mientras los elementos avanzados, limítanse á prestarle un apoyo eventual, conservándose, en el fondo, enemigos suyos, á causa de que siendo gobierno, reviste necesariamente un carácter conservador. Esto comporta, según se echa de ver á primera vista, un estado revolucionario. Entiendo que la política del M. Briand intentó modificarlo del mejor modo posible; pero su fracaso demostró que la política no basta cuando los pueblos llegan á cierto grado de evolución; y así el gobierno socialista, á pesar de lo que anunciaba la lógica superoficial, resultò menos liberal que otros de marca simplemente republicana.

Es que la posesión del gobierno no puede bastar, cuando lo que determina la evolución histórica, es la extinción de la idea de obediencia cuya más alta representación constitúyela el gobierno mismo. Pero la prueba no se ha detenido en esta consideración negativa. El gobierno, que los obreros consideran enemigo abominable mientras es monopolio de aristócratas y burgueses, hállase ahora, sino en poder, bajo la influencia dominante de los obreros; lo cual viene á darle ante los burgneses y los aristócratas el carácter de abominable enemigo. Resultando, así, malo para todos, la solución estribaría en que fuera imparcial, no de los unos contra los otros, ó mejor dicho, en detrimento de los otros; mas para esto, fuera necesario que en vez de constituir un producto electoral, ó una representación de intereses, que es decir, de elementos de lucha, emanara de la divinidad, supuesta fuente de la autoridad monárquica, ó de un antecedente específico, extraño á aquéllos. Siendo esto imposible, aun dentro de la quimera monárquica, pues ya es sabido que el mismo Dios protege á los malos cuando son más que los buenos, el gobierno tiene que resultar alternativamente malo para todos, según su mudable y dependiente orientación, ó sea de los unos con detrimento de otros. Su propia especifica misión de conservar el orden como resultado de la división del trabajo social, representa un inmediato interés de carácter económico, pues el orden es la condición esencial de trabajo que produce la riqueza y con ella el bienestar de los ciudadanos: concepto puramente material, puesto que el estado moderno prescinde de los asuntos espirituales.

Todo esto percíbese aquí con instructiva claridad, no sólo por lo avanzado de la evolución, sino porque el concepto fundamental del estado ha pasado íntegro de la monarquía despótica al pueblo soberano, haciendo del gobierno la persona eminente en todo caso y en todo lugar. La confiscación de las iglesias católicas, acto repugnante si los hay á la libertad de conciencia, que la ley de separación adoptada como fundamento, sin embargo, es una prueba. El despotismo inherente á la idea de gobierno, permanece incólume, lo mismo en el monarca de derecho divino que en el parlamento de sufragio universal.

Pero, el trueque de situaciones ha producido algo más grave todavía. La socialización de la propiedad, ó sea el ataque al órgano vital por excelencia de la sociedad presente empieza decidida, precisamente por medio del estado, su específico guardián.

La ley del impuesto sobre la renta fué el primer paso. El segundo ó sea la de retiros y pensiones de los obreros, ha producido un acto francamente revolucionario. Conforme á su texto, el capital de las diversas instituciones privadas que emplean obreros, debe contribuir con un impuesto á la formación del fondo de retiros; y el gobierno, en uso de sus facultades ejecutivas, decide que esa obligación ha de empezar á contarse con un año de antieipación á la sanción de la ley misma. Este caso de flagrante retroactividad, aprobado por las cámaras, constituye un atentado en el concepto legal; pero ante el espíritu de justicia, anterior y superior á toda ley, instituye un derecho superior la conveniencia de los más. No deja de ser por esto un acto de despotismo un abuso si éste cabe en el estado todopoderoso. Su trascendencia social es, sin embargo, enorme contra el estado mismo. Ese acto enseña que puede ejercerse la justicia sin la ley y contra la ley.

Otro caso, más significativo todavía: la reintegración de los trabajadores ferroviarios, que las compañías expulsaron á consecuencia de la huelga famosa. Trátase de una amnistía que el estado resuelve, pero que las compañías no aceptan, fuertes en su dominio privado. El obrero que se declara en huelga, dicen, rompe de hecho su contrato de trabajo, y nosotros nos hemos limitado a reconocer esta situación. Así entendemos salvar la disciplina que sólo á nosotros nos incumbe, y sin la cual no podríamos aceptar la responsabilidad pública que comporta la seguridad de los pasajeros.

Pero los defensores de los obreros, recuerdan que si ahora las compañías reivindican su carácter de instituciones privadas, para negarse á revocar sus medidas contra aquéllos, en el momento de la huelga recordaron al gobierno que eran instituciones públicas, y bajo este concepto fueron amparadas con medidas de orden público también. Y todo caso de justicia social, añaden, lo es naturalmente de orden público.

Esta es, en resumen, la discusión legal. Lo importante y hermoso, es que el gobierno de la Francia, es decir, una de las potencias monitoras del mundo, apoyado por una mayoría parlamentaria que solo consiguen formar los más altos intereses patrióticos, sostenga contra las más poderosas instituciones económicas de la Francia, las compañías ferroviarias nada menos, el derecho de dos ó trescientos trabajadores desvalidos. Esto hace más por el honor de la Francia, que cuatro batallas del imperio. Y las cosas van más léjos aun. El jefe del gabinete anuncia á la Cámara de Diputados, que si su invitación á las compañías para el reintegro de los trabajadores, es desoída, pedirá al parlamento armas para imponer su decisión. Como era de esperarse, las compañías niéganse al reintegro, de suerte que la lucha está virtualmente empeñada. No creo que produzca resultados inmediatos. Quizá el estado no hará otra cosa que emplear en sus líneas á los trabajadores destituídos. Pero esto sólo, revistiría una grande importancia. Equivaldría á considerar las huelgas como movimientos análogos á las revoluciones políticas, cuyo desinterés de principios las torna dignas de la amnistía nacional. El capitalismo que había perdido ya una batalla importante cuando el reconocimiento del derecho á la huelga, consigue con su obstinación otra derrota, puesto que la amnistía mencionada quita á esos movimientos, así como á sus peores consecuencias, el carácter de delitos de excepción.

Por su parte, el capitalismo se defiende. Está en su derecho y sobre todo, en su instinto de organismo viviente. Amenaza con la emigación hacia países menos ingratos (es la palabra empleada por los bodegueros del Marne, víctimas de los recientes ruidosos «sabotages»), con la colocación á mejores réditos en las cajas de la banca extranjera. Pero el capital no es un elemento sensible á las afecciones personales, á la ingratitud, al resentimiento, al amor de las personas ó de la familia. Su objeto único, la condición de su existencia, es el rédito, y estará bien allá donde mejor reditúe. Es el elemento internacional por excelencia, y mucho antes de que hubiera anarquistas ni antipatriotas, las letras de cambio del judío suprimieron las fronteras.

Que el capital francés puede sufrir en esta crisis del estado, es muy probable. El Estado es, al fin de cuentas, el representante de la sociedad capitalista. La Francia sabe por experiencia lo que cuestan en tal sensido las empresas revolucionarias. Y lo admirable, lo bello, lo que compromete en una eterna gratitud á todos los espíritus libres de la tierra, es que un país tan sensato y tan económico, tan laborioso y tan considerado á la vez con las más pequeñas gotas de su sudor productivo, no vacila en arriesgar la más brillante situación económica del mundo, en una empresa de ideal y de justicia, cuyo éxito comprende las esperanzas del género humano. Es esto lo que debieran considerar esos observadores superficiales, tan dados á generalizar como defectos característicos los pequeños egoísmos y pequeñas codicias del menudeo callejero ó de la cargosa propina.

---

(1) Publicamos, esta correspondencia enviada á «La Nación», de Buenos Aires, por el escritor Leopoldo Lugones, á quién no se lo podrá juzgar como sindicalista ó anarquista, pues es conocida su actuación periodística. únicamente como la de un imparcial decidor, de las cuestiones sociales y morales, que agitan las entrañas del mundo. Otro de los motivos, que nos inducen á su publicación, es el, de demostrar á los *escribidores* de la prensa de ésta capital, en la forma que se debe tratarse la cuestión obrera.

(2) Efectivamente el gobierno francés, hizo todo lo sumamente posible, para impedir la realización de las manifestaciones obreras, pero, la C. del T. de F., apesar de todo, las realizó. Opuso á la fuerza del estado, la fuerza de los sindicatos.

El concepto del estado omnipotente, despunta una vez más en las alarmas que esa contrariedad suscita. Obsérvase que todos los proyectos, todas las ocurrencias financieras, tienen por objeto impedir la emigración de capitales con prohibiciones coercitivas. Es la antigua fé ciega en el poder intrínseco de la ley. Asimismo, se habla de traición porque el capital francés colócase contra los mismos intereses de Francia en los mercados extranjeros, olvidando los comentaristas que el capital, como sus enemigos los anarquistas « sous-la-sou », no tiene patria. Lo que sucederá en suma, y esta profecía no excede los alcances del más modesto dependiente, es que mientras Francia conserva sus ricas tierras, su inteligencia y su laboriosidad, el capital no emigrará por razones de doctrina.

La crisis histórica á que asistimos es demasiado vasta para que presenciemos sus rasultados como fenómenos inminentes. Por la misma razón no creo como dije al empezar en un 1.º de mayo revoltoso. El gobierno es todavía muy poderoso en Francia, y los hombres que lo forman están empeñados en una obra demasiado noble, con demasiado coraje de sinceridad y de ideal, para que no lo comprenda la clase trabajadora. La causa de la crisis que se inicia es más profunda y más compleja. La democracia entra á sufrir su última consecuencia, ó sea su propia desaparición como forma de gobierno. Y he aquí la importancia que reviste la contemplación de los acontecimientos actuales.

Con estar compuesto por hombres tan eminentes, tan demócratas, tan consagrados al más noble ideal de justicia, el gobierno incomoda á todos. Deja de ser visiblemente el « desiderátum » social. Pero esto no quiere decir que haya de acabarse mañana ó pasado. Su destrucción á plazo más ó menos fijo interesa á los anarquistas y á los políticos, no al observador que se limita á filosofar desde la ribera.

El ser del río, como la entidad del tiempo, consiste precisamente en que ni una gota ni un instante permanezcan; en dejar constantemente de ser. Y he aquí que de esta irrealidad están compuestos á la vez el fenómeno de la corriente y la trama de la vida...

Pero el filósofo sabe también que ni una sola gota ni un solo minuto vuelven; que la gota y el minuto que acaban de pasar, nunca son iguales á los que vienen. Y en esta convicción se robustece de amabilidad y de optimismo su libertad interna, el inapreciable tesoro que todos los déspotas de la tierra son incapaces de tocar.

Leopoldo Lugones.

A las Sociedades y Centros Obreros

Esta Federación enviará delegados á todos los actos de propaganda que realicen los Trabajadores tanto de la Capital como de el Inierior, siempre que se pase aviso y sean solicitados á tiempo.

Igualmente se hace saber á las Sociedades Obreras que el Consejo Federal se reune todos los jueves de 8 á 10 p. m y que la secretaría de la Federación se haya abierta todas la noches, para atender devidamente todo asunto relacionado con los gremios.

Sandeces del señor Ministro y de la prensa burguesa

Apesar de la claudicación efectuada por el Señor Manini Ríos para alcanzar la mano de una señora católica, apostólica y romana, no creíamos que en un momento más ó menos crítico perdiera tan fácilmente los estribos y se colocara á la altura de una gallina.

Es precisamente por eso, que nosotros desconfiamos de todos los que claudican, sin distinción de posición social; pues, si en un momento de prueba no se tiene la entereza suficiente para afrontar las consecuencias de esas situaciones anormales sin vergonzosas abdicaciones, lógico es esperar que en circunstancias análogas se obre de la misma manera, y eso es lo que le pasò al señor Ministro del Interior.

Asustado de la magnitud que asumió el paro general, y de la adtitud revolucionaria que éste podía adoptar, no encontró mejor argumento para producir efecto en la Cámara, que el de llamar ladrones y asesinos á los trabajodores que, por su laboriosidad, marchan á la cabeza del movimiento obrero del país.

Lo repetimos, no esperábamos semejante barbaridad del señor Ministro, por su acción en el parlamento y por sus campañas periodísticas de tono bastante avanzado y apesar de sus antecedentes -teníamos otro criterio formado de él, y jamás hubiéramos creído que descendiera á un terreno tan falso y desgraciado, digno de los elementos más retrógados del país; conste que la gritería de la prensa mercantilista y retrógada, contra la Federación Obrera, estriba precisamente en los ataques que el señor Manini Ríos dirigió en la Cámara de Diputados á la institución que, apesar de todos los ataques de la turba periodística y de los grandes explotadores del pueblo, ella es y será la genuina fuerza proletaria que en día no lejano derrumbará las intituciones capitalistas y gubernamentales para implatar sobre sus ruinas la sociedad comunista de los trabajadores libres.

Como remate de estas líneas hemos de ocuparnos, siquiera sea á la ligera, de la prensa mercanchifle.

Toda ella, «El Día» inclusive, le hizo el vacío á la preparación de la huelga general; hasta tergiversó la declaración de la Federación, hecha en el Muelle Maciel dos días antes del paro general, y es que estos *preclaros periodistas* creen ingénuamente que los trabajadores tienen en cuenta sus sandeces, por eso es que, con su silencio sobre la huelga general, creían que preparaban su fracaso. La criada les salió respondona, de ahí su gritería actual.

Además, hay otro factor que los impulsa á llegar á todas las bajezas, y es, que el periodismo uruguayo sólo existe á base de puestos públicos y á un mercantilismo desenfrenado, y como el Presidente actual no se presta mucho para prepararle el comedero á todos los ambrientos políticos, éstos arrecian sus ataques y amenazan con asaltar las alturas del gobierno, para apoderarse del erario público, ya que ese es su único ideal.

Por otra parte arremeten contra la Federación Obrera, porque sus afiliados no se prestan á manejos de caudillos políticos y por el contrario se desligan de los partidos tradicionales que representan el pasado, para engrosar las filas de los sindicatos obreros, aprendiendo á tener una visión clara de sus derechos, prescindiendo en absoluto de los que ayer eran sus explotadores y sus directores espirituales; y los representantes de los políticos graznan en la prensa, cual bandadas de cuervos que al ver que se les va de sus garras la que ayer fué su bestia de presa, se desgañitan echando sapos y culebras por su inmunda boca, contra los trabajadores que concientemente se solidarizaron por medio de la huelga general, con sus hermanos, los empleados de tranvías, y como una protesta airada contra la infame explotación y tiranía que descaradamente ejercitaban las empresas tranviarias.

Caso curioso: esos señores periodistas que hoy califican á los obreros federados de ladrones y revolucionarios violentos, son los mismos que ensalzaban la última revolución política, cuyos actores cargaban armas de fuego y abundantes cartuchos de dinamita, llegando á robar á pobres peones de la vías férreas, y sin embargo los señores periodistas conservadores, no levantaron la polvadera que están levantando actualmente, por el contrario, ensalzaban su heroísmo.

Conste, que si los periodistas olvidan sus deberes de representantes del mal llamado cuarto Estado, nosotros no los olvidaremos á ellos el día del ajuste de cuentas, y entonces, por razones de salud pública y por envenenadores de la pública opinión, del farol de la esquina de sus respectivas redacciones, penderá quizás el cuerpo de esas microcéfalos del periodismo encanallado, que á fuerza de arrastrarse pretenden dominar el mundo.

Juan Balgean.

LOS PRESOS

A ciento cuarenta y tres alcanzó el número de los compañeros detenidos. De los cuales continuan á un en la cárcel correcional enfinidad de estos compañeros que con motivo de la huelga general fueron apresados por vivar á la huelga unos, y otros porque la Policía atendiendo á razones de quien sabe que orden, estimo combeniente para demostrar su excesiva neutralidad (?).

Hé aqui la lista de los padres que esperan la libertad para llevar pan á sus hogares, y de los jovenes obreros, que ansiosamente desean verse libre para hacer publicar las albitrariedades cometidas por la policía.

Eliberto Gónzález, Lauro Gomez, Pedro Martinez, Anibal Miramar, Juan Mendez, Felipe Puppi, Antonio Pereira, Vicente Perez, Antonio Rocci, Juan Valiente, Fidel Zeballos, Fructuoso Alvarez, Emilio González, Eduardo Machi, Eusebio Perez, Ramón Peña, Angel Rosso, Eugenio Santos, Domingo Suarez, Ismael Reyes, Antonio Bermudez, Salvador Toscano, Eduardo Vazquez, Juan Amestoy, Margaro Fernandez, Enrique Colombié, Juan Nabarro, Hugo Brun, Leopoldo Ibano, Paulino Olindo, Manuel Ramuñol, Alfredo Mañosas, Primítivo Teseira y Ricardo Bilbao.

Estando en impresión el presente número nos comunican que 20 de estos compañeros han salido en libertad.

Nota: El comité pro Presos pide á las familias de los detenidos, ó á los amigos de estos, se sirban comunicar á este comité cualquier asunto que tenga relación con los presos, para asi poder atender los tanto á ellos como á sus familias en la forma que mejor nos sea posible, y á medida de nuestras fuerzas y de los recursos con que cuente este Comité.

"La Federación Obrera Regional Uruguaya," remitirá su periódico á todas las sociedades y Centros Obreros de la República que estén afederados para que así pueda destribuírse gratuitamente entre todos los Trbajadores que seon asociados. A parte de esto el periódico se pondrá en venta callejera al precio de dos centésimos el ejemplar, destinando el producto de esta venta á jiras de propaganda de el intierior.

Victima del trabajo

Deolindo Bengoa compañero activo en el campo de la Organización ha sido víctima del trabajo bajando á la tumba á consecuencia de un golpe recibido por una viga que se desprendió de la obra que se construye para la Escuela Veterinaria. Es pues, uno más para el montón del las víctimas proletarias.

Balance de la Federación Obrera Regional Uruguaya

Correspondiente al mes de Mayo

Entradas

Donado por las sociedades Obreras para los gastos del comité pro congreso, el Congreso y el 1.º de Mayo durante los meses Enero Febrero Marzo y Abril según lista detallada que se pasó á todas las sociedades.	$ 52.50

Entradas en el mes de Mayo.

Maquinistas de Calzado.	$ 3.00
Cortadores de Calzado.	» 5.00
Vendedores de Diarios.	» 6.00
Conductores de Vehículcs de carga	» 2.00
Idem por los mismos	» 12.84
Obreros Panaderos	» 10.00
Cocineros y Anexos.	» 10.00
Molineros y Anezos.	» 3.00
Obreros Muebleros	» 2 05
Obreros Sastres.	» 15.00
Cosmopolita de Mozos	» 20.00
Sociedad Linotipistas	» 25.00
Conductores de Carruajes	» 5.00
Idem los mismos.	» 20.00
Empleados de Tranvías.	» 10.00
Unión Electricistas.	» 3.00
Idem por los mismos	» 5.00
Obreros Albañiles	» 10.00
Escultores en Yeso.	» 5.50
Constructores de Carruajes.	» 7.00
Obreros Carpinteros.	» 5.00
Obreros Carboneros de la Capital.	» 4.00
Produto del Boletín de la Huelga General.	» 21.80
Total general de entradas.	$ 262.69

Salidas.

Gastos del Comité pro-Congreso. El Congreso y el 1.º de Mayo según lista detallada que se pasó á todas las Sociedades Obreras	$ 92.26

Gastos de el mes de Mayo.

Mayo 6. — 300 sobres dos Bloks un frasco de tinta y una caja de plumas.	» 1.80
Al compañero Díaz	» 0.30
Dos papeles sellados.	» 0.50
2.000 manifiestos para el mitin de el Domingo 7 en el Centro Internacional.	» 2.00
Mayo 11. — 2.000 manifiestos para organizar á los Obreros Muebleros	» 2.00
Mayo 18. — 20.000 manifiestos al Pueblo y á las Sociedades Obreras	» 22.00
Mayo 20. — 15.000 manifiestos invitación al mitin de el Domingo 21	» 12.00
Mayo 22. — 2.000 manifiestos declarando la Huelga General.	» 2.00
Automóvil desde las 3 a. m. hasta las 4 p. m. por asuntos de la huelga en comisiones al Cerro Peñarol y otros puntos de la Ciudad	» 48.50
Mayo 23. — Automóvil para los trambieros en una comisión de urgencia	» 4.50
Gastos del Consejo Federal.	» 4.80
20.000 manifiestos invstando al mitin de el día 24 y 30.000 prospetos invitando al comercio á cerrar sus puertas.	» 20.00
Mayo 24. — Gastos del Secretario	» 2.50
Gastos de una comisión de propaganda al compañero Hucha.	» 1.50
Por lo mismo á el compañero Pedreira por ir al Paso del Molino	» 0.50
Por lo mismo á dos compañeros escultores en yeso por ir á Las Piedras.	» 2.00
Por lo mismo al compañero Scaso	» 1.50
Por lo mismo al compañero Orla y otros por ir á Carrasco y Buceo	» 1.00
Al compañero Martínez por lo mismo	» 2.00
Idem al compañero Colaneri y otros (1)	» 2.00
Dos Papeles sellados.	» 0.50
Mayo 25. — Gastos de varios miembros del Consejo.	» 2.80
Dos Papeles sellados.	» 0.50
Gastos de el Secretario	» 2.00
Por automóvil en comisiones de urgencia para los obreros de la Usina Electrica.	» 9.60
100 carteles «Federación Obrera servicio indispensable».	» 1.20
Gastos varios.	» 2.90
Mayo 26. — Automóvil para la Federación.	» 25.00
Gastos de varios miembros de el Consejo Federal	» 1.50
Mayo 28. — 2.000 manifiestos para la Conferencia de el profesor Miguel Moreno.	» 3.00
Permiso y alquile de el salon.	» 20.25
Mayo 29. — Gastos varios en asuntos.	» 0.45
Correspondecia durante todo el mes.	» 1.90
Abonado al Secretario por recargo de trabajo y días perdidos durante el mes.	» 10.00
Total general de salidas	$ 307.26

Resumen

Salidas	» 307.26
Entrada	» 262.69
Deficit pasa á el mes de Junio.	» 44 57

MARIANO BARRAJON
Secretario de Relaciones

LUIS BANDELLI,
Tesorero.

(1) Estos gastos que figuran en las comisiones son debido á que saliendo á puntos apartados de la ciudad tenian de por fuerza que quedarse á comer por donde se encontraban.

NOTA: Los comprobantes de este Balance se hayan á disposición de las Sociedades en la Secretaría de la Federación.

OTRA: El Balance de el Comite pro-Presos irá en el próximo número.

Para "La Accion Obrera"

Nuestro apreciable colega de Buenos Aires, con motivo de el reciente paro general realizado en esta capital, censura como se merece á *La Vanguardia* órgano de los socialistas legalitarios de la Argentina, censura que nosotros firmaríamos gustosos, por su lógica irrefutable, á no ser por algunos detallles que tal vez por estar mal informados los compañeros de *La Acciòn Obrera* estampan en sus columnas, detalles erróneos que precisamente desvirtúan la sinceridad que debe caracterizar á los autores de juicios críticos y sobre todo cuando esos juicios pretenden orientar á los organismos obreros ó subsanar errores de movimientos realizados por estos.

Reprocha el periódico indicado al órgano de los adormideras argentinos, por su criterio conservador y aburguesado y á renglón seguido manifiesta que elementos extraños á la clase obrera tomaron intervención en la huelga general y que algunos miembros de la Federación Obrera Regional Uruguaya, confiaban en la bondad del gobierno para ir al paro.

Estas afirmaciones constituyen una diatriva que rechazamos y afirmamos categoricamente que el paro general fué obra exclusiva de la Federación Obrera Regional Uruguaya, sin la intromisión absolutamente de nadie que fuera ageno á ella, si alguien lo dudara pondríamos todos los antecedentes á su disposición, con la firme convicción de que nadie podría probar lo contrario.

Si alguien tiene ideas de más ó menos simpatías hacia el actual gobierno, la verdad, lo cierto, es: que jamás esas simpatías fueron manifestadas en las asambleas efectuadas por los delegados de la Federación Obrera.

Por lo tanto esperamos que á título de sinceridad y compañerismo, nuestro colega se servirá rectificiar su juicio en cuanto á nosotros se refiere, á fin de evitar torcidas interpretaciones que perjudicarían la seriedad de nuestros movimientos y dejarían mal parada la rectitud de criterio de «La Acción Obrera».

El Consejo Federal.

La sociedad del porvenir

A los microcefalos del periodísmo reaccionario y á los que por único ideal solo tienen el amontonamiento de millones de libraS esterlinas á costa del sudor de los trabajadores, dedicamos el presente artículo.

No es el fruto del obrero revolucionario que, á base de dinamita (al decir de la burguesía imbécil) pretende; derrumbar la sociedad presente; és el hombre de ciencia universalmente conocido; oigamosle:

Lego en la ciencia creada por A. Compte y desarrollada por H. Spencer, me he preocupado muy poco, ó mejor dicho, no he tenido tiempo de preocuparme de la evolución moral é intelectual del hombre considerado en sus relaciones con la sociedad y el Estaeo. Abeja obrera de la gran colmena humana, me he limitado buenamente á libar en el jardín de la Naturaleza para fabricar mi pequeña é individual celdilla, dejando que otras, con visión aquilina y genio sintético, tracen la perspectiva y hagan la filosofía de la obra común, marcando los futuros rumbos del emjambre humano.

El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene á ser una mezcla extraña de civilización y barbarismo. Piensa y siente, al parecer, como un cristiano, pero obra á la usanza de un ciudadano de las aristocráticas é inhumanas Repúblicas antiguas. La estera de la inteligencia ha crecido tanto como menguado la de la voluntad.

Cada día más refractaria al sentimiento de la justicia, la sociedad actual nos da el triste paradójico espectáculo de un mundo al revés: arriba, entronizados y venerados el vicio y la holganza; abajo, luchando con hel hambre y el dolor, los lavoriosos y los útiles, es decir, las cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, aguijados por la dura necesidad, soberano escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinámicas internas á las externas. De donde la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana, puesto que las organizaciones superiormente adaptadas, consumidas por el sobretrabajo y la miseria, caen en la esterilidad ó dejan ruin descendencia, diezmada por las infecciones; en tanto que, por lo contrario, los zánganos, los inadaptables, los indigentes del espíritu, ahíos de placeres, incuban prole robusta, perpetuando de esta suerte el deso muerto de la máquina social.

No rigen, pues, para el hombre civilizado los principios de la selección del más apto ni prevalece en la lucha por la vida la casta de los mejores; antes bien, la adaptación se ajusta á una condición artificial extraorgánica, por cierto desconocida del resto de la animalidad, y semillero inagotable de estancamientos, retrocesos y organizaciones aberrantes, á saber: la adquisición y goce del capital con el fin exclusivo de garantizar la perennidad de la holganza de unos pocos el aumento incesante de los parási-

Santiago Ramón y Cajol.

(Continuará)